

Señor D. D. Rufino de Elvira

Corrientes Febr. 23 de 1882

Mi distinguido amigo:

Los cartas de S. contesto en esta, la
de 28 al padre y la de 5 al corrient.
Supongo en un poder mi último
que recomende a Cervera, el cual se
halla aquí y me dijo que le recibí
en el Rosario y le envié de allí con
seguridad.

Le leo a V. al frente de "N. Institución
ncl." Bravo! un atleta mas en la
lucha importa una probabilidad mas
para el triunfo.

V. conoce mi opinion: es preciso bus-
car fueras por otros caminos, atraer
con los grandes intereses las gran-
des agrupaciones; con los recursos vie-
jos y tan gastados ya nada se hará.

Esto sigue lo mismo, es decir, peor: la
compañía chorreando siempre sangre, los
arrieros se apitan seguidos de saqueos,
y saqueados, se encucutan por con los
agentes de la policía rural los autores,
quienes confiesan que han recibido or-
den de sus superiores.

Cuando la potente Roma se disolvió en
la histórica orgía de sus tiranos, la
virtud perseguida e impotente for-
mulaba la triste protesta del aleje-
miento, buscando en el retiro y en
la oscuridad el consuelo de no parti-
cipar ni ver de cerca el espectáculo
de tanta humillación y de vergüen-
za tanta.

Por ahora este es mi papel, y en tal
sentido gozo en estar tan triste: prefie-
ro, de todos modos, la oscuridad de
mi retiro á cualquier papel, aunq.
sea el de Séneca, cerca del león.
Veo en la Nación J. Mitre está

con la palabra versus Loper, y esto
me promete un mes de agrade-
ble e instructiva lectura.

No pude leer a' Loper en ediciones
y tengo que comprar en libro: temo
me chocó la violencia y petulancia
de su estilo; pero veo, como era
de esperarse, que Niter no pue-
re decirle ni aun la ventaja
de un despique imitativo.

Este vinoceros de Loper, con un
talento de primera fuerza, se ha
autorilizado a' sí y por su Pa-
tria por su mal carácter. Es
verdaderamente envilecido, pero
no tenemos mucho acopio de
hombres superiores a' él. Sonelba

raten así, los poetas que aparecen,
buenos que le naturaleza tanto más
gracia a los mas.

En cuanto a la política del día,
los bandos continúan la lucha
en el circo, diéndose todavía en
garrotes de cartones: enirelos y
divertirse, ya que tan caro es
cuesta la entrada. Todo tiene
su término.

Afectuosos recuerdos a todos
los de mi querida familia, sin
olvidar a los esposos Ramos y
Caron.

Le abraza un invariable amigo.

José L. Toranzo